

## Discurso CareBlock [del bloque de cuidado]

¡Qué alegría verles aquí hoy, en este día de lucha y resistencia!

Somos el Care Block: profesionales del cuidado infantil, del trabajo social y del ámbito educativo. Estamos organizadas en los grupos de base *Kriso* [Trabajo social crítico – [www.kriso.ch](http://www.kriso.ch)], *Trotzphase* [profesionales de la atención infantil que luchan por mejores condiciones, calidad y financiamiento público – [www.trotzphase.ch](http://www.trotzphase.ch)] y *Krilp* [Colectivo de docentes críticos – [www.kollektivkrilp.ch](http://www.kollektivkrilp.ch)]. Somos trabajadorxs del cuidado, personas **FLINTA\*** [**F** para mujeres, **L** para lesbianas, **I** para intersexuales, **N** para no binarios, **T** para transgénero y **A** para agénero, \* para aquellos que no encajan en las categorías específicas pero que están marginados en nuestra sociedad patriarcal] y activistas – ¡y estamos hartas!

Luchamos por buenas condiciones laborales en el trabajo de cuidados, contra la desvalorización sistemática de nuestras profesiones – y por el bienestar de las personas con las que trabajamos cada día. Realizamos trabajo de cuidados remunerado, mal remunerado y no remunerado – muchas veces en condiciones precarias. Estamos furiosas y decimos: ¡Ya basta!

Por eso salimos hoy a la calle y seguimos en resistencia. Porque sabemos: la crisis del trabajo de cuidados no es un fenómeno nuevo. Es estructural y políticamente provocada. Y decimos: **¡Con nosotras, no!**

Falta de personal, escasez de recursos, sobrecarga, salarios bajos, grupos demasiado grandes, demasiados casos – ese es nuestro día a día. Y aun así, mantenemos esta sociedad en funcionamiento. Pero en lugar de aliviarnos, el Estado sigue recortando: con el llamado paquete de alivio 2027 se planea ahorrar 3.600 millones de francos – un tercio a costa del bienestar social.

Esto significa: recortes en el cuidado infantil complementario, en la atención a víctimas, en la educación y en la prevención de la violencia. Nuestros grupos de base están directamente afectados en sus ámbitos profesionales. Pero eso no es todo: también las luchas activas por mejores condiciones en las guarderías de Zúrich están actualmente amenazadas.

Y por eso estamos aquí hoy – con voz fuerte, con solidaridad, con rabia y organizadas.

En *Kriso* estamos analizando actualmente los recortes anunciados por el gobierno federal – el llamado paquete de alivio 2027. Pero nos preguntamos:

¿Alivio para quién?

Mientras los ultrarricos celebran regalos fiscales y el ejército se alegra por un aumento de 4 mil millones en su presupuesto, se quiere ahorrar 3.600 millones hasta 2030 – principalmente donde la gente más lo necesita y siempre ha habido escasez: en el bienestar social.

El ejército se refuerza – en nombre de la “seguridad”.

Pero ¿de qué seguridad hablan si el 94 % de las mujeres en el ejército sufre violencia sexual?

¿Un ejército que ni siquiera protege a sus propias integrantes va a protegernos a todas?

¡Absurdo!

Mientras tanto, se recorta en la verdadera seguridad:

1.700 millones menos para trabajo social, refugios y prevención.

Eso significa: menos protección para víctimas de violencia, menos seguridad para niñas y niños, menos apoyo para quienes están en crisis. Dinero para tanques – pero menos para la protección social. Esa política no protege personas – protege un sistema basado en la desigualdad.

¿Y quién paga el precio de esta política de recortes?

Personas FLINTA\*, personas refugiadas, víctimas de violencia – y al final, todxs nosotrxs. Este paquete de recortes no es otra cosa que un ataque frontal a la igualdad y un retroceso en las políticas feministas y sociales.

Se recorta en ayudas a la integración de personas refugiadas:

En lugar de apoyo real, se impone presión, control y castigo. Las y los profesionales deben hacer más con menos recursos. Si "fracasan", se les retiran ayudas a las personas migrantes – la integración se convierte en amenaza, no en oportunidad.

También se recorta en ayudas financieras para la educación y promoción juvenil fuera del sistema escolar:

La diversidad y calidad de las ofertas están en riesgo, las pequeñas organizaciones podrían desaparecer y las y los profesionales tendrán que hacer más recaudación que trabajo con jóvenes.

Se eliminan las ayudas a la formación en atención a víctimas de violencia:

¡Esto viola la Convención de Estambul! Las víctimas recibirán menos protección, la ayuda dependerá del cantón, y las personas trabajadoras seguirán en condiciones indignas – una violación de los estándares internacionales de protección.

También se planean recortes en los subsidios de primas del seguro de salud:

La salud se convierte en una cuestión de clase. Quien no puede pagar, se queda enferma – o cae aún más en la espiral de deuda.

Y también se recorta en educación y prevención de violencia:

Se eliminan campañas contra la violencia y se reducen subsidios para el trabajo extraescolar con infancia y juventud. Esto contradice la Convención de Estambul y pone en riesgo el aprendizaje no formal, la integración y el tejido social.

Todo esto demuestra que las personas destinatarias del trabajo social –ya estigmatizadas a diario– no tienen lobby político. Con estas medidas, el gobierno federal no soluciona problemas sociales – los reproduce.

Decimos: ¡Basta de esta política antisocial! Y exigimos:

- ✓ ¡Financiamiento asegurado para la protección de víctimas!
- ✓ ¡Más plazas de refugio para mujeres y niños!
- ✓ ¡Campañas de concienciación y prevención!
- ✓ ¡Implementación total de la Convención de Estambul!

Porque seguridad significa vivir sin miedo – al maltrato, a la violencia sexual y a la violencia de género.

¡Organicémonos! Por un trabajo social feminista, solidario y emancipador.  
Somos muchas, somos fuertes, y no nos callaremos – hasta que algo cambie.

Somos *Trotzphase*: un grupo de profesionales del cuidado infantil escolar y familiar – trabajamos en guarderías, centros de día, escuelas de jornada completa y hogares familiares.

Desde hace nueve años luchamos por mejores condiciones laborales en el cuidado infantil. Por más reconocimiento, por estándares de calidad garantizados y por un sistema público de cuidado. Gracias al huelga feminista de 2019 logramos poner mucho en marcha. Hoy en día, todo el mundo sabe qué trabajo realizamos a diario. A través de la movilización, huelgas feministas y visibilidad, hemos llevado una exigencia clave al plano político: un convenio colectivo de trabajo (GAV) en el sector de guarderías. Esa presión fue un éxito.

En marzo de 2024 comenzaron las negociaciones entre el sindicato *VPOD* y *kibesuisse* [Asociación profesional y gremial a nivel suizo para la educación y cuidado complementario familiar] para un primer GAV en las guarderías de la ciudad de Zúrich.

Parte de esas negociaciones es la Ordenanza de Cuidado Infantil, que establece mejoras importantes en la calidad del cuidado y las condiciones laborales, y regula el financiamiento del GAV.

Mejores condiciones laborales requieren más recursos financieros para el trabajo de cuidados.

Pero este logro está en riesgo: en diciembre, tres operadores de guarderías presentaron un recurso contra la ordenanza. Uno de ellos es Christian Geier, de la cadena *Fugu* – ¡justo alguien que forma parte de la delegación negociadora de *kibesuisse*! Los otros dos vienen de las cadenas *Joey* y *Kinderparadies*.

Este recurso amenaza no solo los avances de la ordenanza, sino todo el proceso del GAV. Porque si la ordenanza no entra en vigor, el GAV tampoco puede financiarse.

Quienes luchan contra salarios justos y reglas claras en el sector de cuidado infantil, también están atacando el futuro de la infancia y del sector entero.

Las cadenas de guarderías con fines de lucro, como *Fugu*, perjudican la salud de niñxs y personal cuidador. No les interesa la calidad del cuidado – sólo el beneficio económico. Con este recurso, han dejado claro que no les importa si acabamos en burnout, si nuestra salud mental, física y emocional colapsa. A esas empresas solo les importa la libertad de mercado y la competencia.

¿Y ahora qué?

¡Exigimos una rápida resolución y el rechazo del recurso!

¡Un buen convenio colectivo (GAV)!

¡Y el reconocimiento que merecemos por el trabajo esencial que realizamos todos los días en las guarderías – con sueldos justos y buenas condiciones!

Mostremos juntxs, con fuerza y claridad, que rechazamos este recurso y que luchamos por un cuidado infantil digno.

¡No aceptamos más recortes! Solo juntxs y organizadxs podemos cambiar las condiciones de nuestro sector.

¡Una sola solución – revolución del cuidado!

En el Care Block y en nuestros grupos de base *Trotzphase*, *Krilp* y *Kriso* nos organizamos no solo el 14 de junio, sino todo el año. Exigimos los recursos necesarios para unas buenas condiciones en el cuidado, la educación y el trabajo social. ¡Juntas resistimos a los múltiples ataques de austeridad!

La protesta no termina hoy – nuestra resistencia continúa.  
Únete, sé parte de este movimiento, organízate con nosotras.  
Seamos parte del cambio. Porque:

**¡Una vida buena, sana y segura para todas solo la recuperaremos juntas!**

Seguimos furiosxs, seguimos fuertes – y volveremos.  
Hasta que algo realmente cambie. La calle fue solo el comienzo.

**Somos el Care Block, nos apoyamos mutuamente.**

**Trabajadorxs sociales, educadorxs, profesoras: adiós, adiós, adiós.**

**¡Ya no tenemos ganas! ¡Hace falta recursos!**

**Si no, todas acabaremos con un burnout (-out -out).**